

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Pere Arquillúe interpreta *El cuerpo más bonito...*, texto de Josep María Miró]

R. G.

P. Termina la función [teatral] y aparece usted arrasado. ¿Es así?

R. Es una función muy, muy exigente y no solo a nivel físico, sino de concentración, de ánimo. El alma se mueve mucho y acabo agotado, pero, a la vez, es muy sanador.

***Puntuar
de otra
forma***

(R. G.: "Hacer teatro es como ser carpintero...". *El País*, 03.02.24, 48).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

P. Termina la función y aparece usted arrasado. ¿Es así?

R. Es una función muy*, muy exigente y no solo a nivel físico, sino de concentración, de ánimo. El alma se mueve mucho y acabo agotado, pero, a la vez, es muy sanador.

R. Es una función muy muy exigente[,] y no solo a nivel físico, sino de concentración, de ánimo. El alma se mueve mucho[,] y acabo agotado[;] pero, a la vez, es muy sanador.

1) Eliminamos la coma situada entre los dos adverbios *muy*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Es una función **muy***, **muy** exigente y no solo a nivel físico, sino de concentración, de ánimo.

Es una función **muy muy** exigente, y no solo a nivel físico, sino de concentración, de ánimo.

Según la normativa, “debe evitarse el uso de coma en las reduplicaciones enfáticas o expresivas de una palabra: *Me gusta el café café; Tenía el pelo muy muy corto; Estaba igual igual que hace diez años*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 348).

2) Proponemos puntuar la conjunción **y** que tiene cierto valor adversativo. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Es una función muy*, muy exigente **y no** solo a nivel físico, sino de concentración, de ánimo.

Es una función muy muy exigente[,] **y no** solo a nivel físico, sino de concentración, de ánimo.

Es una función muy muy exigente[,] **pero no** solo a nivel físico, sino de concentración, de ánimo.

Según la normativa, “cuando la conjunción **y** tiene valor adversativo (equivalente a *pero*) puede ir precedida de coma: *Le aconsejé que no comprara esa casa, y no hizo caso*” (*Ortografía... 2010: 324*).

3) Proponemos puntuar la conjunción **y** que tiene cierto valor consecutivo. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Es una función muy*, muy exigente y no solo a nivel físico, sino de concentración, de ánimo. El alma se mueve mucho **y** acabo agotado, pero, a la vez, es muy sanador.

Es una función muy muy exigente, y no solo a nivel físico, sino de concentración, de ánimo. El alma se mueve mucho[,]**y** acabo agotado;**pero**, a la vez, es muy sanador.

El alma se mueve mucho[,]**así que** acabo agotado;**pero**, a la vez, es muy sanador.

También se escribe coma delante de **y** si la oración que encabeza y es semánticamente heterogénea “por indicar normalmente una conclusión o una consecuencia [de la oración anterior]”. Por ejemplo: *Pintaron las paredes de la habitación, cambiaron la disposición de los muebles, pusieron alfombras nuevas, y quedaron encantados con el resultado* (Ortografía... 2010: 324).

4) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción adversativa ***pero***. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El alma se mueve mucho y acabo agotado, ***pero***, a la vez, es muy sanador.

El alma se mueve mucho, y acabo agotado[;] ***pero***, a la vez, es muy sanador.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones ***pero***, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”, según la normativa. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (Ortografía... 2010: 353).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

P. Termina la función y aparece usted arrasado. ¿Es así?

R. Es una función muy*, muy exigente y no solo a nivel físico, sino de concentración, de ánimo. El alma se mueve mucho y acabo agotado, pero, a la vez, es muy sanador.

R. Es una función muy muy exigente, y no solo a nivel físico, sino de concentración, de ánimo. El alma se mueve mucho, y acabo agotado; pero, a la vez, es muy sanador.

OTROS EJEMPLOS

De reduplicaciones enfáticas o expresivas de una palabra

[...] Tuvieron unas existencias casi, casi, inmaculadas...

(C. L. L.: “El mundo a ritmo de reggae y porros”. *La Razón*, 18.02.24, 42).

Tuvieron unas existencias **casi casi** inmaculadas.

